



JUEGO DE ROLES POR UNA EDUCACIÓN PARA LA PAZ. REFLEXIÓN SOBRE UNA ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA PARA LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE EN CARRERAS DE HUMANIDADES DE LA UNAM

Dalia Argüello Nevado

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
daliaarguello@filos.unam.mx

Área temática: 8. Procesos de Formación

Línea temática: 5. Metodologías y dispositivos de formación: tecnologías de la información y comunicación, prácticas profesionales, prácticas docentes, narrativa, investigación-acción.

Tipo de ponencia: Intervención educativa sustentadas en investigación



Resumen

El siguiente trabajo da cuenta de una experiencia de enseñanza y aprendizaje que se llevó a cabo de manera simultánea, tanto en el Seminario de Formación Profesional en Docencia de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos, como en la clase de Enseñanza de la Historia de la licenciatura en Historia, impartidas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante el semestre 2023-1. Se utilizó el juego de roles para trabajar Métodos Alternos de Solución de Conflictos (MASC). Esto dio pie para reflexionar acerca de los conflictos, las violencias y la discriminación que atraviesan las relaciones en el ámbito escolar, dando herramientas para ejercer prácticas docentes con la perspectiva de educación para la paz y el respeto a la dignidad, los derechos y las libertades de las personas. Se muestra el proceso de diseño, implementación y resultados desde la práctica reflexiva y se enmarca la discusión en las posibilidades y los límites que tiene el currículum de las licenciaturas de humanidades para la formación inicial de docentes.

Palabras clave: Formación inicial de profesores, Enseñanza de la Historia y las Humanidades, Educación para la paz, Mediación escolar, Estrategias de enseñanza

Introducción

Las Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM es la entidad que concentra la mayor oferta académica de la Universidad Nacional Autónoma de México en el área de las Humanidades y las artes. En sus aulas se imparten 16 licenciaturas en sistema escolarizado a más de seis mil quinientos estudiantes (Rodríguez, 2021), lo que la coloca como un espacio importante para la

construcción del conocimiento humanístico y social en México. Además de tener incidencia en la investigación interdisciplinaria y la difusión de la cultura, destaca su papel en la formación de profesionistas de las humanidades. Esta dimensión educativa tiene un efecto multiplicador cuando buena parte de sus egresados se integran a la docencia como una de las principales salidas laborales.

Esta dimensión en la que personas, prácticas y saberes universitarios abren múltiples espacios y dinámicas de circulación es la que da pie a esta comunicación. Abreva de un ámbito de investigación educativa que ha trabajado trayectorias, formación profesional y en disciplinas, así como formación inicial y currículum. (Ducoing, Fortoul, 2013). Este trabajo busca aportar en una discusión poco explorada acerca del papel de las Instituciones de Educación Superior en la formación de profesionistas de las Humanidades que, al egresar, ejercen la docencia en el nivel medio superior y básico. Específicamente, se desarrolla aquí el planteamiento de que, aun cuando las carreras como Historia y Estudios Latinoamericanos no están propiamente orientadas a conocimientos pedagógicos, ni tienen un perfil profesionalizante, al incluir un espacio del currículum para pensar aspectos de enseñanza, las licenciaturas se constituyen como una modalidad de formación inicial de docentes, definida por estar centrada en lo disciplinar pero que aporta conocimientos básicos sobre habilidades profesionales para la docencia.

De acuerdo con cifras del INEE analizadas en el texto *Docentes de bachillerato en México. Su heterogeneidad y particularidad* (2020) más del 65% de los profesores de Educación Media Superior cuentan únicamente con estudios de licenciatura, lo que indica que, a reserva de otros mecanismos de formación continua a los que recurran en sus contextos particulares, la preparación profesional con la que cuentan para integrarse a este ámbito es básicamente la que recibieron en sus carreras de origen, definida por estar concentrada en lo disciplinar y no en lo pedagógico. (INEE 2015,86).

El currículum de algunas licenciaturas en Humanidades incluye materias especializadas en enseñanza o docencia, que no pretenden formar estrictamente en competencias profesionales sino aportar herramientas básicas, no sólo para quienes opten por esta opción laboral también sino también para aquella/os estudiantes que se perfilen hacia otras áreas de especialidad y complementen su formación al acercarse a estos temas.

A partir de lo expuesto, lo que presento a continuación es un ejercicio de práctica reflexiva de mi propia experiencia como docente de la materia Enseñanza de la Historia y Seminario de Formación Profesional en Docencia en las licenciaturas de Historia y de Estudios Latinoamericanos, respectivamente, en la FFyL de la UNAM. Se muestra el diseño, implementación y análisis de resultados de una experiencia concreta utilizando la técnica de juego de roles para trabajar Métodos Alternos de Solución de Conflictos. Los resultados muestran que con este tipo de ejercicios es posible promover la convivencia pacífica, respeto, cooperación, autonomía, valores como el respeto a la dignidad de las personas, derechos y libertades, además de habilidades como escucha activa, comunicación asertiva, diálogo,

creatividad y flexibilidad, que son elementos básicos de una educación para la paz. Se espera que este tipo de formación enriquezca la experiencia universitaria del estudiantado y les aporte bases para ejercer sus futuros ejercicios docentes.

Desarrollo

La estrategia de enseñanza que aquí se analiza partió de un cuestionamiento más general acerca de ¿qué posibilidades y límites tienen las materias de enseñanza y formación docente en la preparación integral de estudiantes de las licenciaturas en Historia y Estudios Latinoamericanos de la UNAM, y qué tanto les habilita para ejercer prácticas docentes críticas y reflexivas? A partir de esta gran interrogante, cuya respuesta exige una amplitud mayor a la que aquí se expone, lo que me propongo es mostrar la necesidad de pensar la formación inicial docente más allá de las didácticas específicas, acentuando el acto formativo, en el sentido de potenciar a los sujetos para “ponerse en forma” (Ferry, 1993) frente a los requerimientos de la docencia ética y empática con la diversidad.

Se puede definir a la formación docente como práctica colectiva, como campo de intersección de diferentes dominios disciplinares y prácticas de enseñanza y aprendizaje y (Salto, 2019, 23). Tiene en el centro a la enseñanza como “un acto interactivo y de comunicación que se inscribe en unas relaciones humanas de ayuda y de mediación” (Pagés, 2019, 62). Esta definición se aleja del “enfoque técnico instrumental, en el que expertos dicen a los profesores qué enseñar y cómo enseñarlo, de acuerdo con currículos prescriptivos y modelos de formación eficientista” (Gutiérrez, 2018), que no cuestionan condiciones de desigualdad o injusticia que subyacen a las prácticas educativas.

La licenciatura en Historia contempla en su plan de estudios vigente (1999) la materia obligatoria de Enseñanza de la Historia para el quinto y sexto semestres como parte del área de Investigación, Docencia y Difusión. En esta materia se abordan propuestas teóricas producidas desde la historiografía profesional, la psicopedagogía y la didáctica con el fin de que las y los estudiantes puedan generar estrategias docentes acordes con las condiciones y necesidades de aprendizaje específicos. En la propuesta de modificación del plan de estudios que se realizó a finales de 2020 se propuso crear un Área de derivación profesional e incluir ahí un Taller de Enseñanza de la Historia y otro de Gestión y Divulgación de la Historia (2020). Esta nueva propuesta curricular, aunque aún no se aplica, deja ver una preocupación por atender de manera más eficiente las necesidades de formación para el ejercicio profesional y laboral de los egresados, en donde la docencia se ubica como una de las principales opciones.

Por otro lado, en el caso de la licenciatura en Estudios Latinoamericanos, carrera única en México, el perfil profesional señala que “el o la profesional de esta carrera realiza fundamentalmente actividades de docencia, difusión e investigación (...) ello lo involucra principalmente con instituciones educativas, tanto de nivel medio superior como superior”. (Plan de estudios,

2019). Para cumplir con estos lineamientos se creó el Seminario de Formación Profesional en Docencia con el objetivo de brindar “herramientas teórico- metodológicas que los prepare para ejercer una docencia propositiva, responsable y comprometida desde una perspectiva interdisciplinar” (Plan de estudios, 2019).

Como docente de ambas asignaturas he integrado la investigación en Enseñanza y didáctica de la Historia, las Ciencias Sociales y las Humanidades, con el análisis sobre las prácticas educativas y la docencia desde sus dimensiones políticas institucionales, sociales y personales. Si bien considero que esto ha tenido buenos resultados, también es cierto que, el contexto pos- pandemia y de los movimientos estudiantiles, feministas y de las disidencias organizadas al interior de la Facultad, me han motivado a buscar nuevas estrategias para abordar otros problemas que nos impactan como comunidad y que tocan directamente los asuntos de qué y para qué enseñar.

Desde una perspectiva de práctica reflexiva (Schön, 1987) retomo la propuesta de acción-reflexión- acción para integrar la teoría y la práctica en un proceso de retroalimentación permanente. En este sentido me sitúo como investigadora de mi propia práctica docente que incluye el cuestionamiento, indagación, análisis y experimentación para generar nuevas estrategias de actuación (Domingo, 2021). Reflexionar sobre mis acciones y resultados también es un camino para poder desmontar, replantear o subvertir aquellos esquemas, creencias y teorías implícitas que contradigan los principios de respeto a la dignidad de las personas, los derechos y las libertades, e impidan el ejercicio constante de pensamiento crítico transformador.

Al mismo tiempo, propongo que el estudiantado reflexione sobre su experiencia de aprendizaje y convierta en ejercicio permanente la construcción de sí mismo como profesional reflexivo, que cuente con un abanico de habilidades personales que le capaciten para la investigación, el análisis y la creación. De esa manera podrá estar comprometido con la mejora del aprendizaje de su alumnado y fomentar la relación entre investigación y práctica como camino para dar respuesta a los desafíos que en cada momento plantea el desempeño profesional. (Domingo, 2021)

Planeación de la estrategia de enseñanza

En los programas de las asignaturas Enseñanza de la Historia y Seminario de Formación Profesional en Docencia para el semestre 2023-2 (enero-mayo 2023) incluí el tema “Métodos de solución de conflictos y comunicación asertiva” con el objetivo de trabajar nociones básicas sobre educación para la paz con enfoque en derechos. Propuse la estrategia de juego de roles para que las y los estudiantes indagaran acerca de conflictos en el entorno escolar y presentaran propuestas de mediación. Como material de estudio propuse el Manual de Mediación Escolar elaborado por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México en enero de 2020.

En el grupo de Enseñanza de la Historia participaron 23 estudiantes en cuatro equipos que organizaron cuatro representaciones; en el Seminario de Formación, que es un grupo pequeño, se integraron los ocho estudiantes en cuatro representaciones.

Desde la literatura especializada se ha mostrado las ventajas del juego de roles en la educación universitaria. De acuerdo con Krain & Lantis citados por Gaete-Ouezada (2011) “los ejercicios de simulación, como el juego de roles, mejoran la experiencia educativa ya que promueven el pensamiento crítico y las habilidades analíticas, ofreciendo a los estudiantes un nivel más profundo en la dinámica de intercambio político, el fomento de las competencias de comunicación oral y escrita y el fomento de la confianza.” Se ha destacado, sobre todo, su valor para “educar a través del juego” poniendo énfasis en el aspecto lúdico de crear juegos, inventar historias y aventuras (Ramires, Régnier, Acioly, 2018).

Desde esta perspectiva de gamificación educativa también se destaca la potencialidad de esta técnica para motivar a los estudiantes, construir ambientes óptimos para los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales, a través de experiencias de simulación de la realidad. En este trabajo, si bien se reconoce el potencial que tiene promover actividades lúdicas para el aprendizaje, se hace énfasis en el uso del juego de roles para generar empatía, aprendizaje cooperativo y autónomo, para impulsar la reflexión sobre las prácticas de aula y mejorar la labor docente orientada a la convivencia pacífica.

Para llevar a cabo la actividad las y los estudiantes recibieron la indicación diseñar un problema verosímil y ubicado en un entorno escolar con base en el Manual de Mediación Escolar (2020). A continuación, con base en la lectura debían plantear las causas o detonantes del conflicto, desarrollar una estrategia de mediación utilizando técnicas y habilidades de comunicación. Finalmente debían organizar la puesta en escena asignando los roles, crear los diálogos y la propuesta de solución. Se les pidió que la totalidad de integrantes del equipo participaran en el juego de roles y que el resto del grupo al final hiciera preguntas, comentarios y retroalimentación. En este punto no se les solicitó generar recursos extra como escenografía, vestuarios u objetos especiales para el ejercicio sino únicamente hacerlo con el mobiliario del salón y personificando la situaciones.

Implementación

En el juego de roles debía exponerse con claridad un conflicto escolar y se requería que una o un estudiante asumiera el papel de docente mediador/a, basándose en los Métodos Alternos de Solución de Conflictos (MASC) que se proponen en el Manual de Mediación Escolar, antes citado. “Los MASC tienen como objetivo la solución pacífica de conflictos, ampliando los panoramas de solución para quienes participan en ellos, coadyuvando con ello a la construcción de la cultura de paz” (Manual, 74). Ejemplos de estos métodos son la negociación, mediación, arbitraje, conciliación, transacción, reuniones de restauración, conferencias comunitarias o círculos restaurativos. (Manual, 75).

Se requirió a los equipos tomar en cuenta las habilidades, técnicas y estrategias que recomienda el Manual para aplicar los MASC, seleccionar aquellas que consideraran más adecuadas para el conflicto específico que estaban presentando y justificar su elección. Éstas son:

Habilidades:

- a. generar confianza y minimizar hostilidades
- b. escucha activa
- c. priorizar intereses y necesidades
- d. asertividad

Técnicas:

- a. lenguaje neutro
- b. Tipos de preguntas: abiertas, cerradas, circulares, exploradoras, aclaratorias, confirmatorias, hipotéticas, indirectas, directas, reflexivas, confrontativas, orientadas en el tiempo y prohibidas
- c. parafraseo
- d. reformulación con énfasis en lo positivo
- e. calibración
- f. *rapport*
- g. resumen

Estrategias:

- a. equilibrio del poder
- b. reflexión
- c. transparencia
- d. generación de historia alternativa
- e. creatividad, innovación y alternativas

Al permitir que fueran las y los estudiantes quienes diseñaran el escenario del conflicto y la mediación se esperaba que relacionaran temas de su propio interés y propusieran de manera autónoma y colaborativa la discusión al respecto.

La riqueza que mostró el juego de roles fue que permitió al estudiantado profundizar en distintos tipos de violencia y observar lo normalizado que a veces se encuentran las conductas violentas al interior de las escuelas. Al mismo tiempo abrió la puerta a visibilizar la presencia implícita de fenómenos sociales como la discriminación, el racismo y el clasismo en las relaciones escolares. Esto permitió reforzar lo trabajado a lo largo del curso sobre la responsabilidad ética del profesorado en el manejo de los contenidos y los enfoques, además de la importancia de incidir desde la enseñanza de la Historia y las Humanidades en la promoción del respeto a la dignidad de las personas, los derechos y las libertades.

Resultados

En el grupo de enseñanza de la Historia los cuatro casos representados aludieron a conflictos causados por discriminación por clase social, por identidad, violencia entre pares y homofobia. En el Seminario de Formación se abordó un caso de violencia entre pares y tres sobre violencia sexual y homofobia.

Estos resultados son interesantes porque en la Facultad de Filosofía y Letras, como en muchas otras escuelas, ha adquirido mucha fuerza el movimiento feminista y de disidencias sexuales y las demandas de construir espacios libres de violencia sexual y de género, así como a favor de la equidad y la diversidad. En este sentido, se muestra que la técnica de juego de roles permite conectar los contenidos académicos y propuestas teóricas con el contexto estudiantil y sus propios intereses y expectativas. En este caso, fue evidente su preocupación por saber cómo actuar frente a conflictos relacionados con violencia de género y homofobia. Se dieron a la tarea de investigar material adicional para mostrar en las representaciones la importancia de que el profesorado actué conscientemente para no reproducir ni fomentar estas conductas.

Para conocer sus reflexiones acerca del uso de juego de roles para la formación docente se les aplicó un cuestionario final. Destaco aquí algunas de las reflexiones más significativas, para resguardar sus identidades se numeraron las respuestas en orden consecutivo.

Al preguntarles sobre el principal reto que enfrentaron se lee: “Actuar y pensar como alguien que no es yo, intentar que mis acciones fueran correspondientes al personaje me llevó a decir cosas o hacer acciones que no son propias de mí o que he intentado evitar en un proceso de cambio” (participante 1) Además, se menciona el nerviosismo ante el reto de improvisar y ser visto: “todos en el equipo acordamos los personajes y la situación, pero no teníamos diálogos, al momento de iniciar la actuación me puse nerviosa por la espontaneidad de mis compañeros y a veces tardaba en encontrar las palabra adecuadas para el personaje” (participante 2). Ante la pregunta sobre lo que les gustó del ejercicio algunos comentaron que:

“Lo que me gustó fue precisamente el cambio en la dinámica de clase. Salir de la rutina básica de un salón de clases, obligarnos de cierta forma a salir de nuestra zona de confort, y poner a prueba nuestra capacidad de comprensión de un texto fue bastante innovador y divertido. Por

otra parte, al principio, la idea de actuar no me gustó tanto, por el hecho de ser algo a lo que no estoy acostumbrado, y al ser buena parte una improvisación, me generó una sensación de nerviosismo no muy agradable, aunque creo que al final todo salió bien.” (participante 3). Con respecto a los aprendizajes que se movilizaron se mencionó que:

“Este ejercicio fue muy interesante ya que me dejó ponerme en una situación que sí puede pasar en el aula y me dejó experimentar las posibles soluciones que podemos abordar, también me di cuenta de mis reacciones, en algún momento sentí que la situación fue tensa y pude manejar bien mis sentimientos, si hubiera experimentado esto en un ambiente no controlado quizás mis emociones se hubieran desbordado” (participante 4). Otra respuesta fue que “Ayuda a ver cómo nos desenvolvemos en situaciones complejas y nos apoyamos para aconsejar y así actuar de manera distinta en un futuro” (participante 5) y finalmente en otra respuesta se dice “a pesar de ser una simulación aporta más experiencia que lo teórico, además, es más fácil de recordar una experiencia vivida en un momento complejo, que la teoría.” (participante 6)

Lo anterior permite observar que el juego de roles permite llevar a la práctica contenidos complejos y que es una técnica adecuada para incentivar colaboración y aprendizajes significativos. Sin embargo, tampoco hay que perder de vista que los procesos de enseñanza y aprendizaje son complejos y multidimensionales, que aun cuando una intervención didáctica genere motivación y resultados positivos, para poder consolidar aprendizajes y habilidades de reflexión y crítica se requieren trabajos sistemáticos de larga duración.

Conclusiones

Utilizar juego de roles fue una estrategia adecuada para abordar Métodos Alternativos de Solución de Conflictos, sin embargo, esta implementación también mostró algunos vacíos y aspectos que deben observarse con mucho más atención para mejorar los resultados. Permitir que se escogieran libremente los temas fue bueno para reconocer los intereses del estudiantado, no obstante, en algunos equipos el planteamiento del conflicto no alcanzó profundidad suficiente o no se aplicaron adecuadamente las habilidades, técnicas y estrategias. Se requiere entonces, definir con antelación y con todo el grupo el tipo de conflictos a tratar y acompañar todo el proceso de planeación. Es importante también tener un instrumento de evaluación como una lista de cotejo o rúbrica para establecer con claridad los criterios para realizar la actividad.

La principal aportación que se puede observar de este proceso es que permitió poner en la mira de las y los estudiantes que se están formando en carreras de Humanidades el debate sobre el papel que debe cumplir la escuela, la función social del conocimiento y el lugar del profesorado en la formación de las juventudes. Nos encontramos ante desafíos y escenarios complejos que demandan construir ambientes pacíficos, así como defender la educación pública y el derecho a la educación en entornos libres de violencia y discriminación.

En otro sentido, la experiencia permitió vislumbrar un espacio de investigación educativa en el que aún queda mucho por decir. Una buena cantidad de egresados de las carreras de Humanidades se integran a la docencia y lo hacen, sobre todo, en instituciones de nivel medio superior. Esto se explica porque para participar en los procesos de contratación de profesores, en instituciones públicas, se requiere contar con un título de licenciatura afín a las asignaturas a impartir y no una formación normalista o en carreras de educación.

Desde este punto es posible observar el nudo problemático de la formación inicial docente en carreras de Humanidades: por un lado, algunas contemplan posibles salidas laborales para sus egresados y diseñan materias orientadas a ese fin, pero al mismo tiempo, al no ser la capacitación para el trabajo su objetivo último, coloca a estos saberes en un lugar accesorio o subordinadas a las áreas de investigación.

Hace falta más trabajo coordinado para reforzar las estrategias, las prácticas, los contenidos y los enfoques de manera que tengan mejor interrelación con el resto de las áreas de los planes de estudio. Pensar la formación docente en su dimensión histórica y política y, por lo tanto, situada y sensible a problemas sociales que atraviesan a todo acto educativo, no tendría por qué verse como un asunto externo a las carreras, o de menor importancia, sino que tendría que ser una parte intrínseca del análisis humanístico y social.

Referencias

- Domingo, A. (2021). La Práctica Reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. En *Zona Próxima*, 34, 3-21, doi: 10.14482/zp.34.370.71
- Ducoing, W., Fourtoul, B. (2013). Procesos de formación, 2002-2011. (Vol. 1-2) México: ANUIES, COMIE.
- Ferry, G. (1996). Acerca del concepto de formación. Texto derivado del Seminario dictado en la Universidad de Buenos Aires, en el marco de la Carrera de Formación de Formadores. Recuperado de: https://isfd147-bue.infod.edu.ar/aula/archivos/repositorio/0/241/ferrygilles_acerca_del_concepto_de_formacion_2.pdf
- Fonseca, C., Piña, J., Ibarra, L., Pérez, M. (2020, febrero 14). Docentes de bachillerato en México. Su heterogeneidad y particularidad. En *Revista Electrónica Educare*, 23 (2), 124-147. doi: doi.org/10.15359/ree.24-2.7
- INEE (2015). Los docentes en México. Informe 2015. México: INEE
- Pagés, J. (2019). ¿Qué formación en didáctica de las ciencias sociales necesitan los y las docentes del siglo XXI? En Funes, G., Jara, M. (Comps.) *Investigación y prácticas en didáctica de las ciencias sociales. Tramas y vínculos*. Neuquén: EDUCO
- Plan de estudios de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, 2019, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Recuperado de <http://cela.filos.unam.mx/>

- Plan de estudios de la Licenciatura en Historia, 1999, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Recuperado de: <http://historia.filos.unam.mx/inicio/plan-de-estudios/>
- Propuesta de modificación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Historia, 2020, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Recuperado de: <http://historia.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2021/01/PROPUESTAPLANESTUDIOSHISTORIA08.12.20.pdf>
- Salto V. (2019). Temas, problemas y desafíos en la formación didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia. En Funes, G., Jara, M. (Comps.) *Investigación y prácticas en didáctica de las ciencias sociales. Tramas y vínculos*. Neuquén: EDUCO
- Schön, D. (1987). *El profesional reflexivo. ¿Cómo piensan los profesionales cuando actúan?* Barcelona: Paidós
- Gutiérrez, M. (2018). La reflexión de las prácticas en la formación del profesorado de ciencias sociales. En Jara, M., Santisteban, A. (Coords.) *Contribuciones de Joan Pagés al desarrollo de la didáctica de las Ciencias Sociales, la Historia y la Geografía en Iberoamérica*. Cipolletti: Miguel Ángel Jara.
- Gaete, R. (2011, abril 6). El juego de roles como estrategia de evaluación de aprendizajes universitarios. En *Educ. Educ* 14 (2) 289-307.
- Ramires R., Régnier, J., Acioly, N. (2018). Educar a través de la investigación, educar a través del juego: El role-playing game (RPG) como estrategia de enseñanza en la educación superior. En *Revista Akadèmeia*, 17, (2), 24-42.
- Rodríguez, M., (2022) Primer Informe de actividades. Dirección de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Recuperado de <http://www.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2022/03/Primer-informe-de-actividades-FFyL-2021.pdf>
- Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México (2020) Manual de Mediación Escolar. México: Gobierno del Estado de México.